

CARACTERÍSTICAS ANTROPOLÓGICAS DE LA POBLACIÓN CANARIA (F. García-Talavera, 1997)

INTRODUCCIÓN

Desde comienzos de la ciencia antropológica los investigadores, fundamentalmente del siglo pasado, repararon con extrañeza en el gran parecido de las características antropológicas físicas entre los guanches de las islas Canarias y el hombre fósil de Cro-Magnon. Pero es en este siglo cuando se establecen parámetros de comparación entre los antiguos canarios y las poblaciones norteafricanas, al resultar evidentes no solamente las similitudes físicas, sino también culturales, especialmente a medida que se avanzaba en el conocimiento de la prehistoria y cultura antigua de nuestro archipiélago.

Según I. Schwidetzky (1975): “Las islas Canarias ofrecen un campo extraordinario para la investigación antropológica. Primero porque en ellas una población prehistórica dejó en sus cuevas sepulcrales y en sus túmulos un material óseo excepcionalmente abundante (...) Por otro lado, la historia de la población de estas islas, en su evolución a partir de la conquista, es suficientemente conocida. Por lo menos desde Wölfel (1930) se sabe documentalmente que los grupos humanos prehispanicos no se extinguieron, sino que sobreviven en la población actual, después de un inicial y rápido proceso de cristianización y aculturación”.

Pero esta forma de pensar no es nueva. Ya que desde J. Glass (siglo XVIII), pasando por S. Berthelot, Chil y Naranjo, Bethencourt Alfonso y Verneau, entre otros investigadores del siglo pasado, ya reflejaban en sus escritos dichas analogías antropológicas.

G. Camps (1980) es muy explícito al respecto cuando dice, refiriéndose a la antigua población mechtoide (cromañoide) norteafricana: “Del tipo Mechta el Arbi subsisten hoy en día algunos raros elementos en la población que, en su casi totalidad pertenecen a las diferentes variedades del tipo mediterráneo. Aquellos representan como máximo el 3% de la población del Maghreb, pero son netamente más numerosos en las Islas Canarias”.

En cualquier caso, no hay que centrarse solamente en el mayor o menor grado de subsistencia del tipo Mechta en la población canaria actual, que no deja de ser un tema muy interesante desde el punto de vista paleontropológico, y además aquí tenemos un verdadero laboratorio viviente, sino que también debe estudiarse ese alto porcentaje de tipo mediterráneo que es el que más nos acerca a la población norteafricana amazigh actual.

MATERIAL Y MÉTODO

Entre los múltiples elementos comparativos que desde el punto de vista antropológico pueden establecerse entre ambas poblaciones, nos vamos a centrar en dos que son consecuencia directa de la genética: el sistema serológico de los grupos sanguíneos (ABO) y la estatura.

Para la estatura nos hemos basado en los datos de la ponencia que presentamos en el Primer Congreso Internacional sobre Momias en 1992, que versaba sobre la estatura de los guanches, en donde concluimos que la estatura

media de nuestros antepasados era de 170.6 cm para los varones y 156.7 para las mujeres, cifra bastante más alta que la aceptada hasta ahora y que sitúa a los guanches entre los pueblos de elevada estatura, contrastando sensiblemente con la media española de aquella época, que apenas alcanzaba los 160 cm.

Para confrontar estos datos con la población actual acudimos a la Unidad de Estadística del Ministerio de Defensa, donde se nos facilitó la talla del reemplazo militar de 1990 por comunidades autónomas de origen. Del análisis de estas cifras observamos que Canarias ocupa el primer lugar, con una estatura media de 175.2 cm, superando en 2.4 cm la media española de 172.8.

También recogimos datos de la tesis doctoral de M.D. Las heras, recientemente publicada, (1995) que ofrece unas tablas de la estatura media de los hombres en España, clasificados por provincias de origen y que nosotros hemos reconvertido por regiones. Los primeros datos estadísticos que publica son los referidos al año 1910 y los últimos a 1990, los cuales se aproximan, en general, a los facilitados por nosotros. En la tabla que reseñamos aquí incluimos los datos de una época intermedia (1950). Pues bien, Canarias vuelve a aparecer en primer lugar en las tres épocas, aunque acortándose paulatinamente la diferencia con respecto a la media española, que en 1910 era de unos 5 cm y en 1950 de algo más de 3.

Asimismo, contrastamos estos datos con los publicados, también recientemente, por A. Gómez-Mendoza y V. Pérez (1995) en su trabajo sobre "Heights and Welfare in Spain, 1900-1930". De nuevo Canarias se sitúa a la cabeza entre todas las comunidades autónomas, resaltando estos autores la contradicción que existe entre la estatura media de los canarios, la más alta de España y el nivel de desarrollo socioeconómico de las islas, que en aquella época era de los más bajos.

Al comparar todos estos datos con los ofrecidos por N. Kossovitch (1953) y S. Alcobé, J. Pons y D. Turbón (1994) sobre la estatura media de diferentes poblaciones norteafricanas, vemos que se aproximan casi todas a las de los canarios, excepto los Tuareg, que siempre son superiores.

En resumen, vemos que la estatura de los canarios actuales viene predeterminada, en gran medida, por la herencia genética de sus antepasados norteafricanos.

En lo que respecta a la serología y a pesar de que sabemos que el sistema ABO de los grupos sanguíneos está superado por los nuevos avances en la genética molecular, como es el caso del DNA, creemos que sigue siendo un carácter importante a tener en cuenta cuando se aborden estudios sobre genética de poblaciones.

Según R. Beals y H. Hoijer (1965): "Los grupos sanguíneos son importantes antropológicamente porque sabemos con exactitud cómo se heredan".

Nosotros nos hemos basado para el estudio del sistema ABO en Tenerife en la Tesis de licenciatura de M. Trujillo (1974) y para el resto de las islas en Bravo y de las Casas (1958), Roberts et al. (1966) y García-Talavera (1986). Y para su contraste con otros pueblos norteafricanos mazigios en Kossovitch (1953) para Marruecos y Sáhara y Benabadji et al. (1965) para Argelia (Kabyliya).

Asimismo, al comparar el patrón serológico de los guanches con el de las poblaciones bereberes que han permanecido más aisladas en las montañas o en el desierto, vemos que los datos que proporcionan Swarzfischer y Liebrich (1963) para los guanches, Benabadji y Chamla (1971) para los Tuareg del Ahaggar y Johnson et al. (1963) para los bereberes del Atlas, son bastante aproximados y que apuntan hacia un mismo origen genético.

CONCLUSIONES

A la vista de estos cuadros la principal conclusión que se puede extraer es la gran similitud entre patrones serológicos (ABO) de antiguas poblaciones bereberes aisladas por el mar, el desierto o la montaña, y que por lo tanto han conservado gran parte de sus características antropológicas ancestrales comunes.

Otra conclusión interesante que podemos deducir es que a pesar de los siglos transcurridos desde la conquista del Norte de África por los árabes y de Canarias por los españoles, aún sigue dominando el grupo 0 en todos nuestros países, dominio mucho más atenuado en la actualidad debido a la mezcla de sangres. Además, hay que tener siempre en cuenta que el grupo A es dominante y el 0 recesivo.

También se observa que en Canarias es más patente el dominio del grupo 0 sobre el A que en Marruecos, Argelia o el Sáhara. Ello es debido a que en nuestro archipiélago el principal aporte sanguíneo del exterior es europeo, mientras que en los países continentales del Maghreb ha venido de Oriente próximo y del África subsahariana, regiones en las que el grupo B aparece en un alto porcentaje.

REFLEXIÓN FINAL

Ante la evidencia tan clara de las tablas y cuadros que hemos contrastado, casi están de más los comentarios, pero si quisiéramos añadir que ya va siendo hora de que los canarios conozcamos nuestros orígenes y nuestra indudable raíz bereber, y que sepamos que somos un pueblo antropológicamente diferenciado y descendiente, en gran parte, de nuestros antepasados preeuropeos, como lo demuestran sus características físicas (estatura, grupos sanguíneos, etc.) y culturales, hecho que ya han dejado bien claro eminentes antropólogos como Verneau, Bethencourt, Wölfel, Fischer, Schwidetzky, Fusté y tantos otros. Por esa y otras razones, este mismo pueblo exige una nueva lectura de su historia y el avance en los estudios antropológicos sobre su origen, libre ya de todos los oscurantismos pasados, al tiempo que necesita urgentemente el reconocimiento de su propia identidad y buena dosis de autoestima, sin que ello conlleve a ninguna actitud revanchista, xenófoba o racista.

EVOLUCIÓN DE LA ESTATURA MEDIA DE LOS HOMBRES EN ESPAÑA
(en mm)
M.D. Lasheras, 1995

PROVINCIA	1910	PROVINCIA	1950	PROVINCIA	1990
Orense	1610	Cáceres	1616	Rioja	1718
Granada	1616	Cádiz	1625	Cantabria	1721
Lugo	1623	Valladolid	1627	Cádiz	1722
Almería	1629	Sevilla	1629	Jaén	1726
Coruña	1633	Salamanca	1630	Huelva	1727
Navarra	1635	Zamora	1632	Cuenca	1729
Baleares	1637	Murcia	1633	Segovia	1729
Las Palmas	1657	Segovia	1634	Badajoz	1729
Tenerife	1675	Ávila	1634	Cáceres	1729
		Albacete	1634	Toledo	1730
		Palencia	1638	Palencia	1730
		Almería	1639	Ávila	1731
		Guadalajara	1640	Granada	1731
		Cuenca	1641	Coruña	1732
		Alicante	1641	Madrid	1733
		Córdoba	1641	Almería	1733
		León	1641	Córdoba	1733
		Navarra	1644	Albacete	1734
		Orense	1645	Murcia	1735
		Soria	1645	Ciudad Real	1736
		Toledo	1647	Teruel	1738
		Málaga	1647	Guadalajara	1738
		Granada	1649	Soria	1738
		Lugo	1649	Zamora	1738
		Badajoz	1650	Asturias	1739
		Burgos	1650	Tarragona	1740
		Coruña	1650	Castellón	1741
		Teruel	1651	Lugo	1741
		Pontevedra	1652	Salamanca	1741
		Asturias	1654	Sevilla	1741
		Huelva	1655	Alicante	1742
		Madrid	1658	Barcelona	1742
		Tarragona	1658	Burgos	1742
		Álava	1660	Baleares	1742
		Ciudad Real	1661	Navarra	1742
		Vizcaya	1661	Valencia	1743
		Baleares	1661	Zaragoza	1744
		Barcelona	1662	Gerona	1744
		Valencia	1662	Málaga	1745
		Jaén	1662	Huesca	1746
		Zaragoza	1663	León	1746
		Rioja	1663	Valladolid	1746
		Huesca	1668	Vizcaya	1746
		Castellón	1673	Lérida	1746
		Lérida	1674	Las Palmas	1748
		Guipuzcoa	1679	Guipuzcoa	1749
		Gerona	1681	Orense	1750
		S/C Tenerife	1681	Pontevedra	1755
		Las Palmas	1681	S/C Tenerife	1764

EVOLUCIÓN DE LA ESTATURA MEDIA (en mm) DE LOS VARONES EN ESPAÑA

(según datos de L. Sánchez, 1912 y M.D. Lasheras, 1995)

<u>REGIONES</u>	<u>1910</u>	<u>REGIONES</u>	<u>1950</u>	<u>COM. AUT.</u>	<u>1990</u>
1 Canarias	1670	1 Canarias	1681	1 Canarias	1756
2 País Vasco	1645	2 Cataluña	1668	2 P. Vasco	1747
3 Cataluña	1640	3 P. Vasco	1666	3 Galicia	1744
4 Baleares	1637	4 Rioja	1663	4 Cataluña	1743
5 Navarra	1635	5 Baleares	1661	5 Navarra	1742
6 Murcia	1630	6 Aragón	1660	6 Aragón	1742
7 Extremadura	1630	7 Madrid	1658	7 Valencia	1742
8 Valencia	1625	8 Valencia	1658	8 Baleares	1742
9 Asturias	1625	9 Asturias	1654	9 Cast.-León	1740
10 Andalucía	1622	10 Galicia	1649	10 Asturias	1739
11 Castilla	1622	11 Navarra	1644	11 Murcia	1735
12 Galicia	1610	12 Andalucía	1643	12 Madrid	1733
		13 Cast-La Mancha	1642	13 Andalucía	1732
		14 Murcia	1633	14 Cast.-L. Mancha	1732
		15 Extremadura	1633	15 Extremadura	1729
		16 Cast.-León	1633	16 Cantabria	1721
				17 Rioja	1718

¡Error! No se encuentra el origen de la referencia. GRUPO SANGUINEO (%)	A	B	0	AB	Nº
GUANCHES (Swarzfischer y Liebrich, 1963)	9.9	4.9	83.9	1.2	(272)
TUAREGS (Ahaggar) (Benabadji y Chamla, 1971)	8.7	14.0	75.4	1.7	(57)
BEREBERES (Atlas) (Johnson et al., 1963)	11.7	7.8	79.7	0.8	(256)

Comparación del sistema (ABO) entre los antiguos guanches y las poblaciones bereberes del Atlas y Sáhara

¡Error! No se encuentra el origen de la referencia.	Nº	A (%)	B (%)	0 (%)	AB (%)
ESPAÑA (Península) (Hoyos, 1945)	(>10.000)	47.2	10.3	38.6	4.5
CASTILLA-LEON (Picazo, 1958)	(>1.000)	44.9	9.7	41.5	3.7
ANDALUCIA-EXTREMADURA (Picazo, 1958)	(>1.000)	44.6	10.3	41.3	3.4
PORTUGAL (Da Cunha et al., 1963)	(>10.000)	47.1	9.2	40.0	3.5
MADEIRA (Da Cunha et al., 1963)	(>1.000)	44.7	10.3	40.3	3.5
CANARIAS (T, C, P) (García-Talavera)	(16.485)	39.6	9.5	48.0	2.9
TENERIFE (Trujillo, 1974)	(14.229)	41.7	9.3	45.5	3.5
LA PALMA (Bravo y de las Casas, 1958)	(1.255)	39.3	8.9	49.7	2.1
GRAN CANARIA (Roberts et al., 1966)	(1.001)	38.0	10.2	48.7	3.2
GOMERA (Consejería de Sanidad)	(339)	35.3	6.2	56.0	2.35
MARRUECOS (Kossovitch, 1953)	(5.309)	35.1	17.8	42.8	4.3
ARGELIA (Kabylia) (Benabadji et al., 1965)	(1.168)	35.9	17.0	42.3	4.7
SAHARA (Kossovitch, 1953)	(>300)	27.2	26.2	40.3	5.1

Comparación del patrón serológico (ABO) de Canarias con distintas regiones ibéricas y norteafricanas